

Discurso de toma de posesión de la Presidencia de la AMG

Dr. Ricardo Santoyo Valenzuela

A pesar de intentarlo por siglos, el hombre no ha encontrado fórmulas que le permitan cultivar la gratitud ni maneras de expresarla oportuna y cabalmente.

En este día memorable y en el marco de este evento inolvidable deseo iniciar mi alocución manifestando mi gratitud a los que me propusieron como candidato a la vicepresidencia y a los que con su voto me brindan ahora la maravillosa oportunidad de dirigir a esta querida y prestigiada Asociación Mexicana de Gastroenterología.

A lo largo de este año, he recibido en casi todo el país, opiniones, consejos, comentarios, muestras de apoyo y afecto, pero sobre todo un genuino ofrecimiento de colaborar, de muchos de nuestros asociados, para que mi quehacer al frente de la asociación se vea coronado con el éxito.

En abril de este mismo año, en Acapulco, me pidieron que a los presidentes de las sociedades filiales ahí reunidos les platicara de mis planes y programas. Ahora que debo hacer lo mismo me permito decirles, al igual que lo hice con sus representantes, que más que comentar sobre los detalles de mi programa, me gustaría expresar a esta asamblea soberana los sentimientos que bullen en mi mente y que palpitan en mi corazón, y señalarles algunos de los lineamientos que habrán de caracterizar a mi gestión.

Experimento en estos momentos una plácida satisfacción por el éxito de este evento y por el trato diligente y caluroso que hemos recibido de los michoacanos y de todas las decenas de personas que participaron en su organización y desarrollo.

También siento una alegría especial al pensar que ya en la antesala del próximo milenio sean una realidad los deseos proféticos de nuestro fundador cuando aquella mañana del 16 de julio de 1935 dijera:

«Una larga y fructífera vida para nuestra asociación ...»

Vaya que sí ha sido larga, pero sobre todo fructífera, la vida de nuestra agrupación y es que sus 37 presidentes, desde el Dr. Abraham Ayala González hasta el Dr. José Luis Sanjurjo, todos sin excepción, en su tiempo y en la medida de sus propias capacidades trabajaron con ahínco para lograrlo.

Un gran sentimiento de regocijo experimento al ver aquí reunidos a mis maestros, a mis compañeros, a mis

alumnos, a mis amigos gastroenterólogos y a esta pléyade de gente joven que en muy poco tiempo habrá de ocupar el lugar de nuestra generación, y más regocijo al ver aquí a nuestras esposas que han figurado en el escenario de nuestra propia existencia tanto en las horas fecundas del amor como en los esfuerzos perennes de apoyo, de compañía y estímulo.

A continuación señalaré los cuatro aspectos que deberán ser los rasgos distintivos de mi gestión:

1. CONTINUIDAD

Mi principal preocupación será la de dar continuidad a esta gran obra, aprovechando los innumerables aciertos que existen en su devenir histórico, evitando los errores cometidos e impidiendo que sea el botón de quien está más dispuesto a servirse de ella que a servirla, luchando por preservar e incrementar el que ésta sea siempre una gran familia, la familia gastroenterológica.

2. CONVIVENCIA

Tanto en los eventos regionales como en la semana nacional, buscaré, como lo decía alguna vez Horacio García Romero: *«que la ciencia brille bajo el calor de la amistad»*, y que se abran espacios para convivir, para conocernos y tratarnos más, todo ello sin olvidar las funciones sustantivas de nuestra asociación que son las de promover y difundir el conocimiento de la gastroenterología.

3. CUMPLIMIENTO

Trabajaré incansablemente por cumplir con el programa que ustedes ya conocen y dedicaré el mejor de los esfuerzos para que todo se haga oportuna y ordenadamente con las menores improvisaciones posibles. Sé que la lucha es dura y la puerta estrecha. Todo logro es fruto de gran esfuerzo. No sabemos, porque el misterio que dirige al mundo así lo quiere, pero es un hecho que ni pueblos ni hombres crecen ni progresan por el camino de la medianía, de la complacencia, de la apatía, del desorden, de la indiferencia.

4. CAPACIDAD

Con la capacidad, experiencia, talento e inteligencia de los que han aceptado colaborar conmigo, con los

consejos de nuestros maestros y con el apoyo que me han ofrecido ustedes enfrentaremos tanto los añejos problemas de la asociación como los que ahora tenemos y los que seguramente vendrán: actualizaremos nuestros estatutos, generaremos, con la participación de los gastroenterólogos, algunos estudios epidemiológicos que nos ayudarán a conocer al fin, la prevalencia en nuestro país de enfermedades comunes, buscaremos fórmulas, sin menoscabo de nuestra autonomía, ni de la estatura que hemos alcanzado, para agruparnos con sociedades afines para evitar la duplicidad de eventos que desgastan y limitan la participación y asistencia de los asociados. Trabajaremos en fin por dejar a los que nos sucederán una asociación mas grande y mas fuerte.

Finalmente me gustaría que nos consideráramos los destinatarios del mensaje de aquel soldado yugoslavo que a punto de morir escribía a su hijo diciéndole: *«conserva tu capacidad de asombro y de admiración por todo lo que es grande y noble, por los pequeños y grandes descubrimientos, por la luz del sol y el trueno, la lluvia y las estrellas, el viento y el mar, el retorno de las cosechas y la grandeza de los héroes, conserva tu capacidad de crítica; mantén en tu corazón el hambre de conocimiento y la fe en Dios, conserva vivo tu odio por la mentira y mantén encendida la fuerza de tu indignación.»*

Compañeros, amigos, permitan que como se hizo hace 62 años, haga votos por:

«Una larga y fructífera vida para nuestra asociación...»